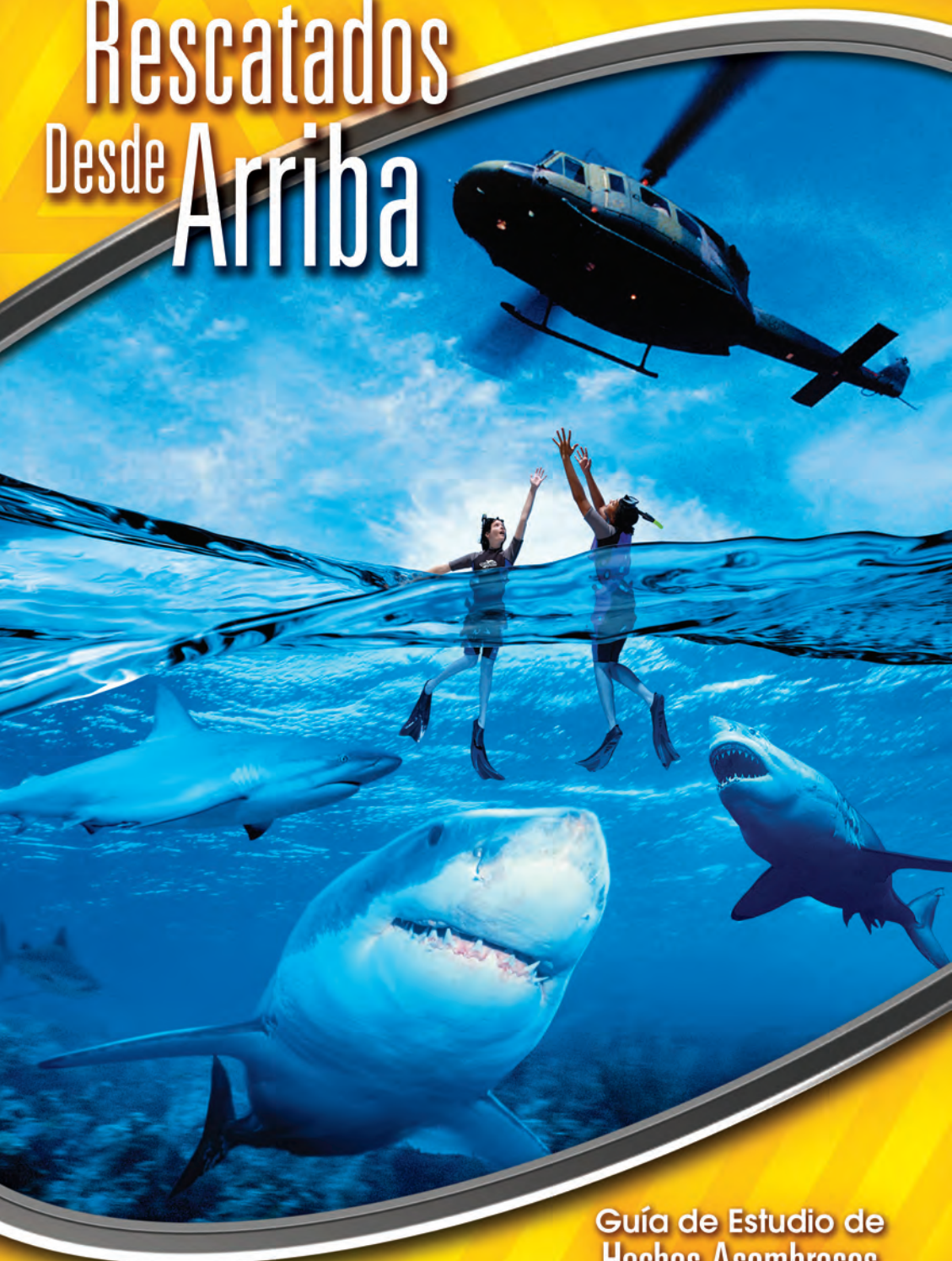


Rescatados Desde Arriba



Guía de Estudio de
Hechos Asombrosos

¿Alguna

vez se le ocurrió grabar sus iniciales junto con las de la persona que amaba en algún árbol? Si es así, probablemente su mensaje de amor todavía está allí, a pesar del transcurso de los años. Hace mucho tiempo, Dios grabó su mensaje de amor sobre un árbol, en una cruz romana, instrumento de tortura, levantada sobre una colina llamada Calvario. Este es el hecho más asombroso de todos. El gran Dios, gobernante del universo, nos ama, a pesar de que somos pobres hombres, mujeres y niños pecadores. Se dio a sí mismo en la persona de Cristo Jesús, el Dios a quien llamamos el Hijo. Probablemente usted ha oído esto antes, ¿pero entiende todo lo que ello implica? ¿Qué significa para usted personalmente el mayor regalo de amor de Dios?



Dios se preocupa por usted personalmente. ¡Qué razón fantástica para alegrarnos!



1. ¿Se interesa Dios en mí?

Esto es lo que él dice: “A mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable y yo te amé” (Isaías 43:4). “Con amor eterno te he amado” (Jeremías 31:3).

Respuesta: El amor infinito de Dios por usted es mucho mayor de lo que puede imaginarse. El lo ama como si usted fuera la única persona perdida en todo el universo. El hubiera dado su vida por usted solo si no hubiera habido otros pecadores para redimir. Trate de no olvidar nunca ese hecho. Usted es valioso para él, por eso lo ama.

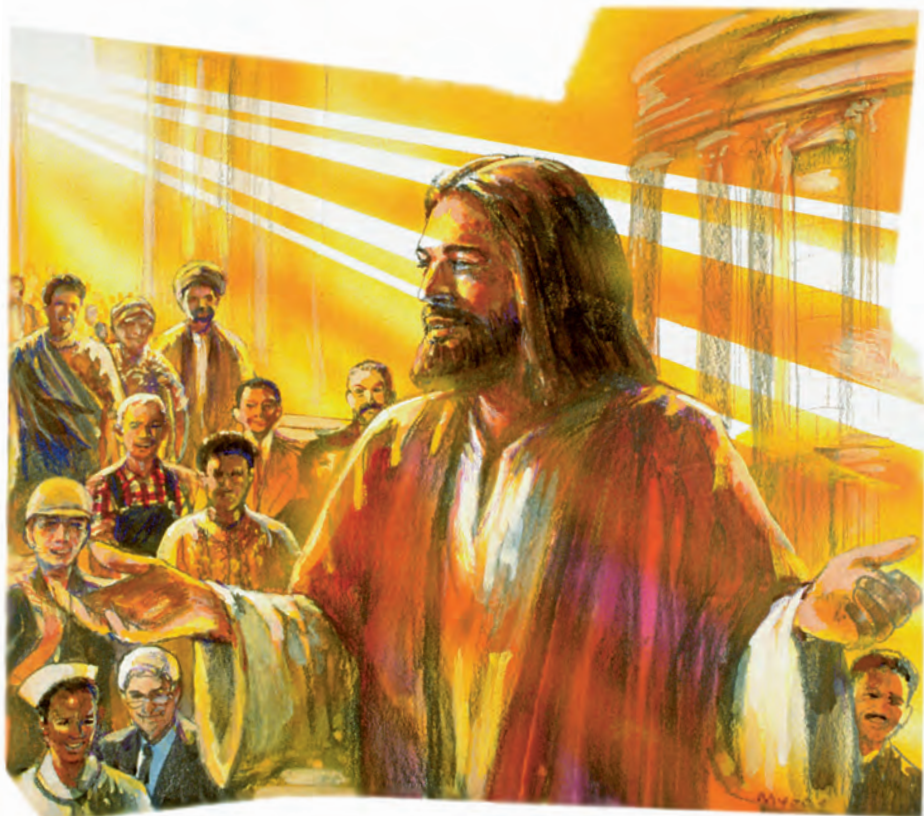
2. ¿Cómo ha demostrado Dios su amor por nosotros?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (S. Juan 3:16). “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados” (1 Juan 4:10).

Respuesta: Debido a que él lo amó a usted tan profundamente, estuvo dispuesto a ver a su Hijo único sufrir y morir, más bien que verse separado de usted por toda la eternidad. Aunque no alcance a comprenderlo, él lo hizo, precisamente por usted.



Nunca ha existido una demostración de amor tan grande como la cruz.



No ha vivido una persona a la cual Jesús no haya amado.

3. ¿Cómo podría él amar a alguien como yo?

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).

Respuesta: Ciertamente no porque yo lo mereciera. Ninguno de nosotros tiene derecho a nada sino a la retribución por el pecado, que es la muerte (Romanos 6:23). El amor de Dios es incondicional. El ama a los ladrones, a los adúlteros y a los asesinos. El también ama a los egoístas, los hipócritas y los blasfemadores profanos. ¡Pero lo más grandioso de todo, es que él me ama a mí, y porque él sabe que mis pecados me conducirán sólo a la miseria y a la muerte, él quiere salvarme de mis pecados. Por eso él murió.

4. ¿Qué hace su muerte por mí?

“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios” (1 Juan 3:1). “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (S. Juan 1:12).

Respuesta: Cristo murió en mi lugar para satisfacer la pena de muerte que pesaba sobre mí. El nació como nace cualquier ser humano para poder sufrir la clase de muerte que yo merezco. Entonces ofreció darme el crédito de lo que él hizo. En otras palabras, su vida impecable es acreditada a mi cuenta, de manera que yo soy contado como justo. Su muerte es aceptada por Dios como pago total por todos mis pecados pasados y malas acciones. Al aceptar yo lo que él hizo como un regalo, quedo incorporado a la familia de Dios como un hijo suyo. ¡Esto abruma la mente!



La muerte de Jesús fue el pago completo por cada pecado que usted pudiera alguna vez cometer. Cuando usted acepta este don fabuloso, llega a ser parte de la familia personal de Jesús.

5. ¿Cómo puedo yo aceptarlo para pasar de muerte a vida?

Simplemente admita o acepte estas tres cosas:

1. Soy un pecador. “Todos han pecado” (Romanos 3:23).
2. Estoy condenado a muerte. “La paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23).
3. No puedo salvarme a mí mismo. “Separados de mí nada podéis hacer” (S. Juan 15:5).

A continuación crea tres cosas:

1. El murió por mí. “Para que... gustase la muerte por todos” (Hebreos 2:9).
2. El me perdona. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados” (1 Juan 1:9).
3. El me salva. “El que cree en mí tiene vida eterna” (S. Juan 6:47).

Respuesta: Pidiendo el gran don de Dios, nuestro Señor Jesucristo, creyendo en él y aceptándolo.



*Jesús dio su vida para pagar
la deuda que usted
no puede pagar.*

Piense en estos hechos sencillos por un momento.

- Debido a mis pecados, estoy sentenciado a la pena de muerte.
- No puedo pagar esa pena sin perder la vida eterna, porque si muero por mis pecados, no puedo resucitarme a mí mismo. Estaría muerto para siempre.
- El hecho es que debo algo que no puedo pagar. Pero viene Jesús, y dice: “Yo pagaré. Yo moriré en tu lugar y te daré el crédito por ello. No tendrás que morir por tus pecados”.
- ¡Debo aceptar el ofrecimiento! Reconozco y acepto su muerte por mis pecados. ¡En el momento en que yo hago tal cosa me convierto en hijo o hija de Dios!

6. ¿Qué debo hacer para obtener este don de la salvación?

“Siendo justificados gratuitamente por su gracia” (Romanos 3:24). “El hombre es justificado por fe sin las obras de la ley” (Romanos 3:28).



*¿Siente que se ahoga en el pecado?
Jesús lo rescatará si se lo pide.*

Respuesta: Lo único que usted puede hacer es aceptarlo como un regalo, un don. Sus obras de obediencia no serán de ninguna ayuda. Todos los que piden la salvación por fe la recibirán.

El pecador más réprobo será aceptado sobre la misma base que el más moral de los hombres. El pasado no cuenta. Recuerde, él ama de la misma manera a todos, y el perdón es para quien lo pida. “Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don [regalo] de Dios” (Efesios 2:8-9).



El poder de Jesús transforma a un pecador repulsivo en un santo amoroso.

7. Al unirme a su familia por la fe, ¿qué cambio efectúa Jesús en mi vida?

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

Respuesta: Cuando recibo a Cristo en mi corazón él destruye la vieja naturaleza pecaminosa y me hace una nueva criatura espiritual. La vieja vida de pecado ahora me llega a ser odiosa e indeseable. Gozosamente comienzo a experimentar por primera vez una gloriosa liberación de la culpa y la condenación. Comienzo a ver cuán vacía ha sido mi vida sin Cristo. De una condición en que me alimentaba de los desperdicios debajo de la mesa ahora me convierto en un comensal honrado en el banquete del Rey. En un minuto Dios me provee más felicidad de la que había tenido a través de una vida entera sirviendo al diablo. ¡Qué cambio! ¿Por qué esperé tanto tiempo para aceptarlo?

8. ¿Será esta vida transformada realmente más feliz que los placeres de la vida vieja?

Jesús dijo: “Estas cosas os he hablado, para que... vuestro gozo sea cumplido [esté completo]” (S. Juan 15:11). “Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (S. Juan 8:36). “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (S. Juan 10:10).

Respuesta: Muchos creen que la vida cristiana no será una vida feliz debido a las restricciones y las negaciones que uno debe imponerse. Pero lo opuesto es la verdad. Cuando usted acepta el amor de Jesús, surge en su persona una fantástica exuberancia. Una paz y un gozo extraordinarios saturan constantemente su vida.

Si usted habla de emociones, la vida cristiana no tiene punto de comparación con la vieja existencia de interés egoísta y de fracaso. Como una pesadilla, el pasado doloroso se desvanece y usted experimenta una vida más “abundante.”



El regalo más valioso que unos padres puedan dar a sus hijos es hacerse cristianos.



Ningún gozo de esta tierra se puede comparar con la felicidad de un hogar cristiano.

9. ¿Pero cómo puedo yo hacer todas las cosas que un cristiano debe hacer?

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” (Gálatas 2:20). “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).

Respuesta: Aquí es donde se revela el mayor milagro de la vida cristiana. ¡Usted no tiene que forzarse a ser bueno! Lo que hace como cristiano es el resultado espontáneo de la presencia de otra vida que obra en su interior. La obediencia es la respuesta natural del amor en su vida. Al ser renacido de Dios, como una nueva criatura, usted quiere obedecerle porque la vida de él llega a ser parte de su vida. El agradar a alguien a quien usted ama no es una carga, sino un placer. “El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón” (Salmo 40:8).



Cuando Jesús entra en la vida, su poder milagroso torna la obediencia de una carga a un gozo supremo.



No es difícil agradar a alguien que usted ama de verdad.

10. ¿Quiere decir que ni siquiera los Diez Mandamientos serían difíciles de obedecer?

“Si me amáis, guardad mis mandamientos” (S. Juan 14:15). “Este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos” (1 Juan 5:3). “El que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado” (1 Juan 2:5).

Respuesta: La Biblia siempre vincula la obediencia con una relación de amor. El cristiano nacido de nuevo halla que no es una lucha ardua guardar los Diez Mandamientos. Con todos los pecados pasados cubiertos con la muerte expiatoria de Cristo, mi obediencia presente y futura está arraigada en la vida victoriosa que Jesús vive en mí. De hecho, debido a que yo lo amo tan hondamente a causa de que él ha cambiado mi vida, voy aun más allá de los requerimientos de los Diez Mandamientos. Estudio diariamente la Biblia para obtener indicaciones de la voluntad divina, y trato de encontrar nuevas formas de expresarle mi amor (Ver 1 Juan 3:22).

11. ¿Cómo puedo estar seguro de que la obediencia a los mandamientos no es legalismo?

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12). “Y ellos [los santos] le han vencido [al dragón, o sea al diablo] por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte” (Apocalipsis 12:11).

Respuesta: No hay que confundir obediencia con legalismo. Legalismo es tratar de ganar la salvación por las buenas obras. Los santos son identificados en el Apocalipsis por cuatro características: (1) Guardan los mandamientos, (2) confían en la sangre del Cordero para salvarlos,

(3) hablan de su fe para testificar delante de los demás, y (4) eligen morir antes que pecar. Estas son las verdaderas señales que distinguen a uno que ama a Cristo y ha hecho un pacto de por vida de servirlo y seguirlo.



Guardar los Diez Mandamientos con la intención de ganar la salvación sólo resultará en penas y desánimo. Pero la persona que ha experimentado el don de la salvación se deleita en transitar el camino de la obediencia a las leyes de Dios.

12. ¿Qué acto significativo sella la relación de amor de una persona con Cristo, y qué simboliza?

“Somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva... para que el cuerpo del pecado sea destruido” (Romanos 6:4-6). “Os he desposado con un solo esposo para presentaros como una virgen pura a Cristo” (2 Corintios 11:2).

Respuesta: El bautismo simboliza tres eventos significativos en la vida del creyente: (1) La muerte al pecado. (2) El nacimiento a una nueva vida en Cristo Jesús. (3) El casamiento con Cristo por la eternidad. Esta unión espiritual se va haciendo más fuerte y más dulce con el tiempo a medida que el amor sigue creciendo. Así como ocurre en cualquier matrimonio, cuando el amor desaparece, el hogar se mantiene unido sólo por los deberes. Así también, cuando el cristiano deja de amar a Cristo por encima de todo, su religión existe sólo como el cumplimiento restrictivo de una serie de reglas.



El bautismo es la ceremonia matrimonial que me casa con Cristo.

13. ¿Cómo puedo garantizar que la fe y el amor de mi matrimonio con Cristo continuarán creciendo?

“Escudriñad las Escrituras” (S. Juan 5:39). “Orad sin cesar” (1 Tesalonicenses 5:17). “De la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él” (Colosenses 2:6). “Cada día muelo” (1 Corintios 15:31).

Respuesta: Ninguna relación amorosa puede prosperar sin comunicación. El hábito de hablar con Dios por medio de la oración espontánea y el estudio de la Biblia son absolutamente esenciales para que esta relación siga creciendo. La Palabra de Dios constituye una carta de amor que debo leer diariamente para nutrir mi vida espiritual. El conversar con él en oración profundiza mi devoción, y abre mi mente a un conocimiento más íntimo y emocionante de su amante cuidado por mí. Diariamente aumenta mi sorpresa al descubrir nuevos detalles de la increíble provisión que él ha hecho para mi felicidad.

Dios sella nuestro matrimonio espiritual

Al sellar nuestra unión espiritual por toda la eternidad, Dios ha prometido no abandonarme jamás (Salmo 55:22; S. Mateo 28:20), cuidarme en caso de salud o enfermedad (3 Juan 2), y proveer a toda necesidad que pueda presentarse en mi vida (S. Mateo 6:25-34). Así como he recibido a Cristo por fe y experimentado que sus promesas son ciertas, confiaré plenamente en él en toda circunstancia futura, y él nunca me chasqueará.



Mi amor por Jesús se profundiza cuando lo comparto con otros.

14. ¿Le gustaría invitar a Jesús a entrar en su vida y experimentar el nuevo nacimiento?

Su Respuesta: _____

RESPUESTAS A OTRAS PREGUNTAS

1 ¿Cómo puede la muerte de un solo hombre pagar la penalidad por los pecados de todo el género humano? Yo he vivido una vida terrible de pecado. Temo que Dios tenga que hacer algo muy especial para hacer expiación por alguien que es tan malvado.

RESPUESTA: Romanos 3:23 dice: “Todos han pecado”. Y debido a que “la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23), y puesto que “todos han pecado”, por lo tanto, se requiere “algo especial” por cada uno. Únicamente Aquel cuya vida es igual a la de todos los hombres podía morir por los pecados del género humano. Debido a que Jesús fue el Creador y el autor de toda vida, la vida que él depuso fue equivalente a todas las vidas que él había hecho. La expiación no sólo debía ser hecha por alguien cuya vida representara a todos los otros seres creados, sino que Aquel que murió la muerte expiatoria tendría que tener la capacidad de levantarse de los muertos. ¿Por qué?

A fin de administrar los beneficios de la expiación a todos los que los pidieran con fe. “Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7:25).

2 Si acepto a Cristo y su perdón, y vuelvo a caer, ¿me perdonará él de nuevo?

RESPUESTA: Podemos confiar en que Dios nos perdonará de nuevo, si sentimos aflicción por nuestros pecados y los confesamos. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

3 ¿Cómo puedo acercarme a Dios en mi condición pecaminosa? ¿No sería mejor que un sacerdote o un ministro orara por mí?

RESPUESTA: Puesto que Jesús vivió “en la carne” y “fue tentado en todo según nuestra semejanza”

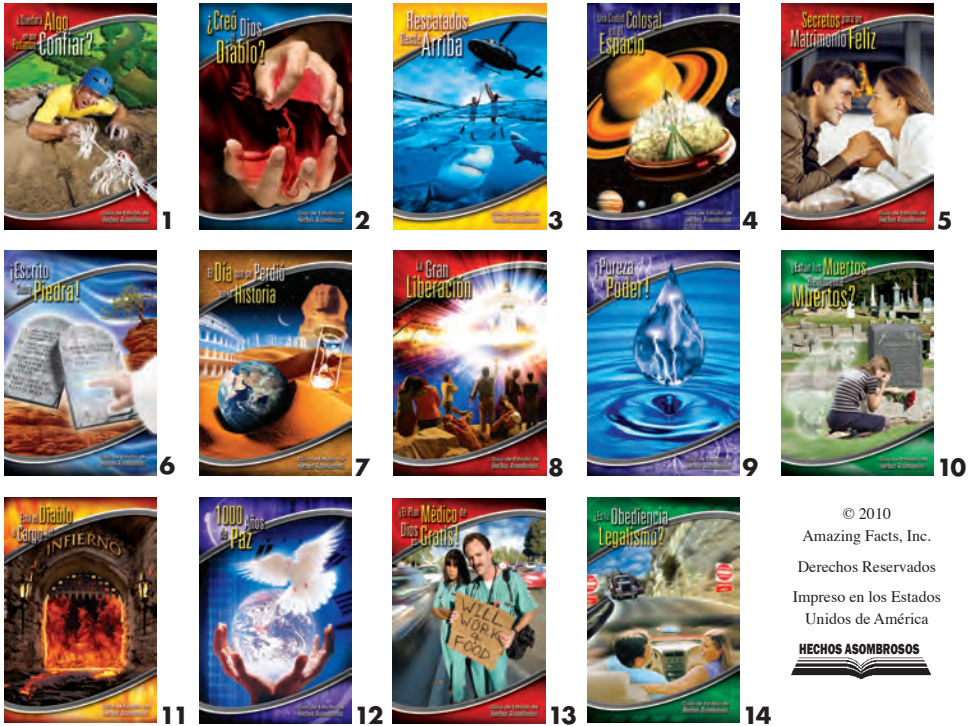
(Hebreos 4:15), tenemos un Dios que puede entendernos y que quiere ser misericordioso con nosotros. Hebreos 4:16 nos dice que podemos acercarnos “confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia”. Podemos llegar a Dios directamente por medio de Cristo, sin ningún intermediario, y confiando en su misericordia, podemos venir a él “confiadamente” en el nombre de Jesús (S. Juan 14:14). 1 Timoteo 2:5 dice: “Hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.”

4 ¿Hay algo que yo pueda hacer para ayudar a Dios a salvarme?

RESPUESTA: No. La salvación se logra totalmente por gracia; es “el don [el regalo] de Dios” (vea Romanos 4:4-5; Efesios 2:8-10). Es verdad que a medida que Dios nos da gracia por la fe, él también nos da el deseo y la fuerza para obedecerlo. Esto resulta en el cumplimiento de sus leyes. De manera que aun esa obediencia es un don de Dios. La obediencia—el servicio y la lealtad del amor—es la verdadera característica de que somos discípulos, y es un fruto natural de la fe en Cristo. Es su don.

5 Si Dios perdona mis pecados y me restaura a su familia, ¿elimina esto todo futuro castigo por mis pecados, o todavía se necesita que yo haga alguna clase de penitencia?

RESPUESTA: Las Escrituras dicen: “Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1). Cristo pagó la penalidad completa por nuestras transgresiones y aquellos que lo aceptan por la fe no necesitan hacer ninguna obra de penitencia para ser limpiados, sino que ya son considerados “lavados” en la sangre del Cordero. Isaías 43:25 contiene una hermosa promesa de perdón: “Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados”. Miqueas 7:18 muestra la hermosa actitud de Dios el Redentor hacia su pueblo: “¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia. El volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.”



© 2010
 Amazing Facts, Inc.
 Derechos Reservados
 Impreso en los Estados
 Unidos de América
HECHOS ASOMBROSOS

**Esta Guía de Estudio es sólo una de una serie de 14.
 Cada Guía de Estudio está repleta de hechos asombrosos que le afectarán
 positivamente a usted y a su familia. ¡No se pierda ni una sola!**

- Guía de Estudio 1 - ¿Quedará Algo en que Podamos Confiar?
- Guía de Estudio 2 - ¿Creó Dios al Diablo?
- Guía de Estudio 3 - Rescatados Desde Arriba.
- Guía de Estudio 4 - Una Ciudad Colosal en el Espacio.
- Guía de Estudio 5 - Secretos para un Matrimonio Feliz.
- Guía de Estudio 6 - ¿Escrito Sobre Piedra!
- Guía de Estudio 7 - El Día que se Perdió en la Historia.
- Guía de Estudio 8 - La Gran Liberación.
- Guía de Estudio 9 - ¡Pureza y Poder!
- Guía de Estudio 10 - ¿Están los Muertos Realmente Muertos?
- Guía de Estudio 11 - Está el Diablo a Cargo del Infierno.
- Guía de Estudio 12 - 1000 Años de Paz.
- Guía de Estudio 13 - ¿El Plan Médico de Dios es Gratis!
- Guía de Estudio 14 - ¿Es la Obediencia Legalismo?

¡Hechos Asombrosos que le afectarán a usted!

HOJA DE RESUMEN

Por favor lea la Guía de Estudio antes de llenar esta Hoja de Resumen. Todas las respuestas se encuentran en la Guía de Estudio. Haga una marca al lado de la respuesta correcta. Los números entre paréntesis (1) indican el número de respuestas correctas.

1. Dios volcó todo el cielo en este gran don o regalo para el hombre (1)
 - La Biblia.
 - Su iglesia.
 - Jesucristo.
 - La ley.
2. La mayor demostración de amor que jamás haya visto el mundo fue (1)
 - Los panes y los peces.
 - La muerte de Jesús en la cruz.
 - El Pentecostés.
 - La confesión de S. Pedro.
3. El sacrificio de Cristo en la cruz fue en favor de (1)
 - Todos.
 - Los justos.
 - Los impíos.
 - Aquellos predestinados a salvación.
4. ¿A qué clase de personas Dios ama más? (1)
 - A los miembros de la iglesia.
 - A las prostitutas y los ladrones.
 - A todo el mundo por igual.
 - A los cristianos nacidos de nuevo.
5. Cristo nació en la familia humana con el propósito de (1)
 - Pagar la penalidad del pecado.
 - Saber cuán débiles somos.
 - Hacerse un buen carpintero.
6. A fin de obtener la salvación, una persona debe (1)
 - Estudiar un curso bíblico.
 - Pertener a una iglesia.
 - Hablar en lenguas.
 - Aceptar la salvación como un don.
7. Somos salvados por (1)
 - Las buenas obras.
 - Gracia.
 - El deseo de salvarnos.
8. El perdón y la aceptación de Dios nos inducen a sentir (2)
 - Que podemos comenzar a pecar nuevamente.
 - Pena por los placeres que nos negamos.
 - Gozo y paz.
 - Esperanza por la salvación futura.
9. La obediencia debe basarse sobre (1)
 - El temor al infierno.
 - El deseo de obtener la aprobación de amigos.
 - El amor por Jesús.
10. La conducta cristiana, u observancia de los mandamientos, es (1)
 - Legalismo.
 - Uno de los frutos de una conversión genuina.
 - Poco importante.
11. El matrimonio con Cristo es simbolizado por (1)
 - Unirse a un convento o monasterio.
 - El bautismo.
 - Un anillo de compromiso.
 - Un voto de celibato.

12. Las dos mejores formas de permanecer en el amor de Cristo son (2)

- El estudio diario de la Biblia.
- Dar una ofrenda liberal.
- Abstenerse de comer cerdo.
- Una actitud constante de oración.

13. Es mi deseo aceptar a Jesús en mi vida y experimentar el nuevo nacimiento.

- Sí.
- No.

HECHOS ASOMBROSOS



**PO BOX 1058
ROSEVILLE CA 95678**